

“Aprendiendo de nuestras prácticas” Documento para la reflexión y trabajo en organizaciones educativas¹

Sistematización de experiencias

Una forma de construcción colectiva de conocimiento a partir de la reflexión sobre la práctica

1. Introducción y contexto

La Línea de Innovaciones Educativas de la Fundación SES -partiendo de la concepción de la *educación popular*- se propone generar espacios de revisión, reflexión y formación con el fin de contribuir a mejorar las prácticas de trabajo educativo-comunitarios con adolescentes y jóvenes con menos oportunidades y re-significarlas como alternativas reales que se proponen desde la exclusión.

La metodología de trabajo que se presenta para la sistematización de la práctica en la construcción de procesos de transformación social pretende aportar a la construcción de poder en las organizaciones a partir de la reflexión sobre la acción con el saldo educativo que ésta implica y contribuyendo a que la práctica “eduque” colectivamente.

En este sentido, intentamos identificar y dar visibilidad a experiencias significativas dirigidas a los adolescentes y jóvenes -que se encuentran tanto dentro como fuera del sistema educativo proponiendo la sistematización de sus prácticas- que son fuente de conocimiento y difusión en distintos ámbitos tanto de gestión de políticas educativas como en los espacios de las prácticas a nivel territorial.

Este documento es una invitación a sistematizar. Es una convocatoria a todos los que trabajamos en experiencias educativas con adolescentes y jóvenes con menos oportunidades a hacer un ejercicio de revisión de la propia práctica. Porque creemos que sistematizando aprendemos de las mismas y transitamos experiencias de formación. Aquí se inicia un camino que aporta día a día al desarrollo y calidad de las prácticas de trabajo con adolescentes y jóvenes con menos oportunidades...

2. ¿Por qué sistematizamos?

“El problema de las organizaciones es que no se prevé un espacio para la sistematización. Esto debería ser algo más cotidiano, tendríamos que poder sistematizar y evaluar todo lo que estamos haciendo. Hay cosas que te pasan con un pibe que si quedasen registradas te podrían servir para el futuro”. (Teresa, Escuela Taller Fátima, Pacheco, Prov. de Buenos Aires).

Muchas veces nos preguntamos ante una buena experiencia educativa, cómo podemos aprender de ella para que sus aportes sirvan para que otros puedan aprovecharlos. Desde la Fundación SES pensamos que, más allá de *la forma* que toman estas experiencias, lo fundamental es profundizar en el conocimiento de aquellas ideas-fuerza y principios que les dan sustento y fortaleza interna.

¹ Este documento fue producido por Lizzie Wanger y Dana Borzese, en la Línea de Innovaciones Educativas de la Fundación SES. Versión Año 2002.

Las organizaciones de la comunidad necesitamos reflexionar sobre la propia práctica y experiencia para poder descubrir los supuestos teóricos y metodológicos que están presentes en nuestros proyectos y que muchas veces no han sido identificados convenientemente. Estos supuestos, sin embargo, actúan constantemente tanto en el desarrollo cotidiano de las acciones, como en la planificación y toma de decisiones. Y son, justamente, una importante fortaleza y capital social de nuestras organizaciones.

Sergio Martinic propone el concepto de "hipótesis de acción" para hacer referencia a que en toda intervención intencionada² hay apuestas o hipótesis implícitas que vinculan tres variables: el **problema** sobre el que se desea incidir, los **objetivos** que se esperan alcanzar, y la **estrategia** a partir de la que se plantea lograr el cambio. Martinic señala que para organizar y comprender los procesos sociales que se despliegan a partir de intervenciones intencionadas es útil reconstruir y explicitar las "hipótesis de acción" subyacentes. A partir del develamiento de estas hipótesis subyacentes que guían a la práctica, se puede reconceptualizar la experiencia y redireccionar y potenciar alternativamente la tarea. La invitación a pensar los proyectos como grandes "hipótesis de acción" ha alimentado tanto las propuestas para la sistematización como las reflexiones e investigaciones sobre el carácter de nuestras intervenciones y sus límites.

Por ese motivo nos hemos propuesto atravesar un camino de acompañamiento de procesos de sistematización de experiencias educativas con adolescentes y jóvenes con menos oportunidades de organizaciones comunitarias, escuelas u otras organizaciones sociales que pueden contribuir al mejor desarrollo de la propia práctica y de otras que quieren aprender de ella.

De esta manera, la sistematización de la práctica es una posibilidad de realizar aprendizajes individuales, grupales y organizacionales en un espacio de construcción colectiva de conocimiento que fortalece al propio grupo y alimenta también un proceso colectivo mucho más amplio.

Partimos del supuesto de que la sistematización de experiencias de trabajo con jóvenes constituye un aporte fundamental a la formación de la propia organización que lleva a cabo la tarea, permite reflexionar sobre la propia práctica, conceptualizar y teorizar sobre la propia experiencia, además de socializar este aporte al conocimiento sobre estrategias de abordaje en el trabajo con jóvenes. En síntesis: **la sistematización es la principal fuente de aprendizaje teórico-práctico que tenemos en función de la experiencia.**

3. ¿Qué es sistematizar las prácticas?

*"La práctica "oculta" los conocimientos que le dan sentido y la explican. En esa medida, la sistematización es un proceso que se realiza reflexionando sobre la práctica y buscando extraer de ella (explicitar) los conocimientos en que se ha sustentado, así como aquéllos producidos durante la acción. Es decir, **la sistematización busca sacar a la luz la teoría que está en la práctica**". (Barnechea, Gonzalez, Morgan, 1998)*

Entendida en este sentido, la sistematización de las experiencias de trabajo con adolescentes y jóvenes con menos oportunidades implica una tarea que no queda restringida a la elaboración de un relato posterior a la realización de la experiencia, sino que posibilita, ordena y objetiva el análisis de éstas y, por ende, la toma de decisiones acerca de los programas o proyectos en cuestión. La sistematización del trabajo cotidiano no es una tarea complementaria y separada del desarrollo de la experiencia, sino que tiene valor intrínseco como parte fundamental de la propia práctica ya que permite la descripción, ordenamiento, análisis e interpretación crítica de las experiencias concretas.

"Sistematizar experiencias significa entonces entender por qué ese proceso se está desarrollando de esa manera, entender e interpretar lo

² La idea de intervención intencionada alude a la direccionalidad y sentido que tiene toda estrategia de intervención social en relación al cambio que se propone generar en la realidad sobre la que actúa.

que está aconteciendo, a partir de un ordenamiento y reconstrucción de lo que ha sucedido en dicho proceso. Por lo tanto, en la sistematización de experiencias, partimos de hacer una reconstrucción de lo sucedido y un ordenamiento de los distintos elementos objetivos y subjetivos que han intervenido en el proceso, para comprenderlo, interpretarlo y así aprender de nuestra propia práctica". (Jara, 2001: 1).

Este aprendizaje a partir de la práctica posibilita orientar, reorientar o afirmar la línea de acción elegida por la experiencia con el efecto consecuente de mejora de la práctica.

A modo esquemático, podemos decir que sistematizar las experiencias nos permite, entre otras cosas:

- Tener un registro de la experiencia.
- Describir y explicar la práctica.
- Tomar conciencia de los procesos y resultados que se van dando en nuestra tarea diaria.
- Producir conocimiento a partir de la práctica y hacer de la práctica una fuente de conocimiento.
- Analizar y objetivar los procesos de desarrollo de la experiencia.
- Interpretar críticamente los supuestos que subyacen a las experiencias.
- Tomar decisiones acerca del programa y mejorarlo.
- Compartir con las distintas personas que trabajan en la institución un imaginario común.
- Detectar necesidades de capacitación y formación.
- Recuperar y aprender de la experiencia acumulada.
- Desarrollar capacidades de reflexión desde la práctica desarrollada.
- Compartir los aprendizajes con otras experiencias.
- Contribuir al enriquecimiento de la teoría.
- Comunicar hacia fuera de la Organización las tareas y actividades que se desarrollan.
- Ser fuente de inspiración de nuevas intervenciones, no para ser replicado mecánicamente.
- Contribuir a mostrar "formas de hacer y concebir la práctica educativa" que posibiliten la incidencia en las políticas públicas.
- Apropiarse y re-apropiarse de la experiencia.

Si bien la sistematización produce conocimientos referidos a una experiencia particular, deberían haber en ella "insumos" que apunten a la generalización teórica o hacia la incidencia en el diseño de políticas públicas.

Criterios de SES para el acompañamiento de experiencias en la sistematización

La selección de la experiencia para acompañar en la sistematización tiene en cuenta los siguientes criterios relacionados con nuestra visión como institución:

- Que se trate de una experiencia que tenga por población-objetivo a los adolescentes y jóvenes con menos oportunidades.
- Que esta experiencia pertenezca a algún barrio, comunidad, localidad o provincia de la Argentina.
- Que se trate de una estrategia educativa significativa tendiente a la inclusión social y/o escolar de esta población (la estrategia educativa puede ser abordada desde acciones diversas: de compensación económico-social, de recreación y deportes, de

arte, de formación para el trabajo, de contención y resiliencia, de trabajo comunitario, educativas propiamente dichas u otras).

- Que la experiencia provenga tanto del ámbito formal como del no formal.
- Que la propuesta de trabajo lleve más de 1 año en marcha y que se encuentre en desarrollo al momento de la sistematización.
- Que se trate de una experiencia cuyos objetivos –medidos desde lo posible, lo cercano y lo concreto- sean coherentes con la estrategia de abordaje utilizada.
- Que sus protagonistas tengan la necesidad, voluntad y compromiso de transitar este proceso de reflexión sobre la práctica.

Como aspectos a tener en cuenta para la puesta en marcha del proceso, nos preocupa precisar:

► La **delimitación clara del objeto a sistematizar**. Es decir, qué experiencia, realizada, en qué período y lugar. Además, es necesario precisar algún o algunos ejes transversales de sistematización, es decir, qué aspectos principales de esa experiencia nos van a interesar más (no se tiene que sistematizar toda la experiencia, ni todos los aspectos).

► La **identificación de prácticas significativas** y no sólo las llamadas “mejores” prácticas. Sistematizar una experiencia “fracasada” también podría ofrecernos muchos aprendizajes, así como también, la posibilidad de reconocer y analizar los errores, contradicciones, tensiones, contramarchas, retrocesos, etc. y clarificar dificultades encontradas.

4. ¿Cuál es el papel de SES a lo largo de este proceso?

SES promueve que este proceso de sistematización de la experiencia sea protagonizado y desarrollado por la misma organización o institución que lleva adelante las prácticas a los efectos de que sea tomado como un aprendizaje participativo.

La sistematización es una de las propuestas, junto con diferentes formas de investigación, intervención y evaluación, que enfatizan la participación de los propios actores: los agentes de los proyectos y la población con quien se desarrolla las acciones. Por ello, promovemos que los sujetos de la experiencia puedan participar en su sistematización aportando en la interpretación crítica y no sólo dando informaciones para que otra persona las interprete. Nuestra concepción al respecto coincide plenamente con Francke y Morgan:

“Los promotores pueden y deben participar, desde su experiencia e información de primera mano, en el diseño de los proyectos, en la planificación institucional, en la evaluación de los avances y limitaciones. Y también en la producción de nuevos conocimientos referidos a los sectores con quienes trabajan, en la reconceptualización de las propuestas y enfoques de desarrollo, en la generación de pautas y metodologías que orienten cómo se promueve el desarrollo: es decir, cómo, a partir de intervenciones puntuales y focalizadas, se pueden dinamizar procesos que fortalecen las capacidades de los sectores tradicionalmente marginados y les permiten mejorar su posición social e incrementar su poder político”. (Francke y Morgan, 1995)

Para trabajar genuinamente lo participativo se requiere una división del trabajo entre diferentes actores. Lo importante es garantizar que quienes vivieron la experiencia tengan

un rol importante en su sistematización y no dejarlo en manos de una persona “experta”, que sistematiza en nombre de las demás.

Recordemos que la participación no es sólo ejecución: implica niveles de involucramiento en las decisiones. La voz de los distintos actores cobra suma importancia si recuperamos el planteo de Martinic:

“Los proyectos de intervención educativa producen cambios en las prácticas por medio de un cambio en las interacciones y representaciones de problema. Hasta ahora los estudios y análisis han estado centrados sólo en la dimensión cognitiva concibiendo el acto educativo como un acto de transmisión de información y saberes. Para conocer los resultados y describir los procesos se ha recurrido a un análisis de los discursos de los actores involucrados.

La experiencia práctica demuestra que estos procesos no son lineales ni simples. Aun más la transmisión suele tener “ruidos” y los beneficiarios terminan por interpretar y dar sentido a los problemas y a los proyectos de acuerdo a sus propias historias y vivencias. La relación educativa suele ser conflictiva y se caracteriza por la confrontación y negociación de interpretaciones. El cambio, más que por un convencimiento racional y argumentativo parece relacionarse con la calidad de la interacción y con las características y procedimientos empleados en las negociaciones que ocurren”. (Martinic)

Entre las modalidades posibles debemos considerar experiencias en las que sistematiza la institución, otras en las que lo hacen los actores involucrados y otras en las que participan ambos.

En este sentido, el rol que cumple SES es el de *acompañamiento técnico y metodológico* en el desarrollo de este proceso. Esto quiere decir que asumimos el papel de facilitadores del proceso y de la construcción colectiva del conocimiento desde la lógica de la educación popular (Bickel, 1998).

Lo más importante de explicitar es el posicionamiento de SES respecto del **para qué de la intervención**. En este sentido, vale la pena repetir que la intencionalidad de la intervención es la construcción de poder en las organizaciones a partir de la reflexión sobre la práctica con el saldo educativo que esta implica. Consideramos que esta reflexión contribuye en procesos de organización popular y que, a su vez, toda práctica organizada, educa y genera conocimiento.

Distintas formas de sistematizar que podemos utilizar:

- Por escrito (textos, canciones, relatos, etc.)
- Por imágenes (fotos, ilustraciones, video, etc.)
- Por el cuerpo (danzas, trabajo cotidiano, etc.)

Metodología de acompañamiento:

La metodología de acompañamiento consiste en la realización de reuniones-taller entre la organización o escuela cuya experiencia se va a sistematizar y el equipo de trabajo de la Línea de Innovaciones Educativas de la Fundación SES que va está a cargo de propiciar el proceso de reflexión sobre la práctica.

1ª Etapa: comprende un primer momento donde se pauta conjuntamente entre las partes la estructura de la sistematización, la metodología de abordaje, los actores que van a participar del proceso y la puesta en marcha de la misma.

2ª Etapa: proceso de acompañamiento técnico y metodológico de SES a la sistematización de la experiencia. Esta etapa incluye desde Talleres hasta distintos encuentros de avance que se realicen ya sean de forma virtual (por e-mail) o de forma real entre SES y la organización.

A su vez, la organización va desarrollando el proceso de sistematización de acuerdo al plan de trabajo acordado.

3ª Etapa: se refiere al momento de organización del material que será publicado como sistematización: elección de complementos para acompañar el texto (fotos, dibujos, anécdotas, etc.)

4ª Etapa: una vez publicada la sistematización de la experiencia, se procede a su comunicación y difusión. Este paso es bilateral ya que implica la difusión de la publicación por parte de SES y por parte de la organización que sistematizó su experiencia.

5ª Etapa: se evalúa el proceso y los aprendizajes que se fueron dando a partir de la sistematización de la experiencia.

5. ¿Cómo sistematizamos una experiencia?

La propuesta para sistematizar experiencias que esquematiza Oscar Jara consiste en atravesar cinco momentos principales (Jara):

- o **1. El punto de partida**
- o **2. Las preguntas iniciales**
- o **3. La recuperación del proceso vivido**
- o **4. La reflexión de fondo: ¿por qué pasó lo que pasó?**
- o **5. El punto de llegada**

1. El **punto de partida** para sistematizar se refiere al hecho de partir de la propia *práctica*. Esto es: no es posible sistematizar algo que no se ha puesto en práctica previamente. Sin embargo, para sistematizar una experiencia no es necesario que ésta haya finalizado.

En este punto de partida también es fundamental definir los *actores* a cargo de la sistematización y los *registros* (escritos, orales, etc.) que se van a utilizar como fuente para reconstruir la historia de la experiencia. A la hora de la definición de los actores que van a sistematizar la experiencia es necesario tener en cuenta que sistematizar es una experiencia de aprendizaje a partir de la práctica y, en este sentido, es valiosa tanto para quienes participaron del proceso como para quienes se incorporan al mismo en la medida que pueden ir apropiándose de la experiencia.

2. Las **preguntas iniciales** a considerar para sistematizar refieren a: a. el objetivo, b. el objeto y c. los ejes de sistematización.

a. La definición del objetivo debe darle un sentido a la sistematización y debe responder a la pregunta: *¿para qué queremos sistematizar?*

La sistematización debe reunir una serie de requisitos:

- o Estar desarrollada en forma clara y transmisible como para ser comprendida por quienes por primera vez escuchan de ella.
- o Ser descriptiva y, a la vez, explicativa de los procesos a los que refiere.
- o Ser ágil y legible. Debe presentar un estilo ágil y dinámico que haga placentera e interesante su lectura.
- o Dar idea de cuáles son las concepciones básicas en base a las cuales se desarrolla la tarea y una descripción que de cuenta de la experiencia en sí misma.
- o Desarrollar habilidades de comunicación, tales como: la capacidad de síntesis, de fundamentación de las aseveraciones, y la claridad expositiva.
- o Pasar a realizar una interpretación crítica, cuidando de no reducirse sólo a la reconstrucción de lo que sucede.

b. La delimitación del objeto tiene que poder acotar la experiencia a sistematizar a un periodo de tiempo determinado respondiendo a la pregunta: *¿qué experiencia queremos sistematizar?*

c. La precisión de los ejes de sistematización pretende enfocar la mirada hacia algún(os) aspecto(s) en particular de la experiencia a sistematizar y responden a la pregunta: *¿qué aspectos centrales de la experiencia nos interesa sistematizar?*

3. La **recuperación del proceso vivido** es el nudo de la sistematización y debe tomar en cuenta algunos pasos: a. Reconstrucción histórica de la experiencia (hechos, acciones, actividades, etc.), b. Ordenamiento cronológico de la información y vinculación con el contexto, c. Clasificación de la información en base a ejes significativos para los objetivos propuestos, d. Reconstrucción de los hechos en función de guía de preguntas.

4. **¿Por qué pasó lo que pasó?** Es la pregunta central a la hora de sistematizar que nos lleva a una *interpretación crítica de lo vivido* y a superar la mera descripción de los hechos sucedidos. Esta etapa implica un proceso de análisis-síntesis e interpretación crítica de la experiencia que permite visualizar las principales contradicciones y tensiones y alcanzar un nivel de conceptualización de la práctica a partir de haber explicitado la lógica y sentido de la experiencia. Algunas preguntas centrales en este camino pueden ser: *¿Por qué pasó lo que pasó?, ¿Cambiaron los objetivos iniciales?, ¿Cambiaron las necesidades detectadas?, ¿Qué cambió? ¿Qué factores incidieron en el desarrollo de la experiencia?* En fin, es el momento de elevar la práctica a un nivel de conceptualización y comprensión.

5. El **punto de llegada** se refiere a las conclusiones y aprendizajes que es posible extraer de la reflexión y análisis realizados. Por ende, su formulación debe dar respuesta a los objetivos planteados al inicio. Por último, en este último momento es necesario contemplar la necesidad y la forma de comunicar la experiencia a otros.

6. **¿Para qué sistematizamos?**

“Los espacios de reflexión y sistematización adquieren particular relevancia, porque son los que permiten modificar las miradas, adecuar las prácticas, hacer transmisible la experiencia, recrear, o aún, inventar nuevas formas de intervención más adecuadas y eficaces y también permanecer sensibles y atentos a las nuevas situaciones, a los nuevos datos que la realidad nos va presentando, lo que nos ayuda a evitar el riesgo de respuestas estereotipadas y demasiado fáciles y probablemente menos eficaces como así también, de aplicar rápidamente marcos teóricos aprehendidos sin la necesaria crítica valorativa”. (Participante de un Encuentro Sinérgico de reflexión entre Organizaciones comunitarias de Argentina, 2000)

Hemos alcanzado a ver que la sistematización de la experiencia es un aprendizaje colectivo para la propia organización que la emprende. Ahora bien, es preciso destacar que no existe para sí misma sino volcada a un tercer eje: la comunicación y difusión. En este sentido, la sistematización de una experiencia *existe* para ser comunicada y compartida con *otros* que también trabajan con adolescentes y jóvenes desde escuelas, organizaciones comunitarias, etc.

Creemos que la posibilidad de comunicar y compartir la sistematización de una experiencia de trabajo con adolescentes y jóvenes permite:

- Descubrir modos y estrategias de abordaje que constituyen respuestas creativas y eficaces a la problemática de la inclusión social de los adolescentes y jóvenes con menos oportunidades.
- Dar a conocer experiencias de trabajo con jóvenes en distintas localidades de Argentina.
- Mejorar las propias prácticas y las de otras experiencias.

- Incidir en las políticas públicas a partir de su socialización y difusión en ámbitos decisorios.

Por eso, creemos que es fundamental la forma de presentar la sistematización de la experiencia de trabajo y, para ello, el estilo de escritura y redacción son dos ejes centrales a tener en cuenta. Como dijimos anteriormente, el material debe estar escrito de manera legible y dinámica a los efectos de garantizar una lectura placentera e interesada.

Los productores de la sistematización deben tener fundamentalmente en cuenta *a quién* está dirigido el material y *con qué fines* institucionales va a ser utilizado.

La idea es transmitir lo más fielmente posible la esencia de la propuesta de trabajo. Para ello, consideramos que algunos puntos principales a tener en cuenta son:

- La redacción en 1º persona. Hablar de “nosotros” hace a la apropiación de la experiencia en la transmisión del mensaje.
- La incorporación de testimonios, anécdotas, frases y opiniones de los protagonistas de la experiencia.
- La opinión de miembros de la comunidad u otros actores sociales concedores de la experiencia que quieran aportar lo que piensan sobre la misma.
- La inclusión de ejemplos concretos extraídos del trabajo diario y la narración de prácticas y actividades de la vida cotidiana. Por ejemplo, contar alguna actividad en especial, eventos importantes, anécdotas, recuperación de situaciones, personajes históricos importantes para la institución y el trabajo desarrollado.
- La medición del impacto o de resultados de la experiencia, producto de la evaluación.
- La selección de fotos o dibujos que ilustren el “alma” de la propuesta.
- La incorporación de volantes, logos o lemas que identifiquen a la organización.
- La demostración de que la sistematización es producto de un trabajo grupalmente consensuado y compartido por quienes lo llevan a cabo.
- La inclusión de aprendizajes extraídos de la experiencia.
- Y todo lo que aquellos que participan de la misma creen que es necesario transmitir para dar a conocer lo que hacen...

8. Aportes para la reflexión...

Sistematizar las prácticas educativas implica un esfuerzo y una apuesta importante en la producción colectiva de conocimientos. Implica, además, el compromiso y la voluntad de revisar, reflexionar, profesionalizar y teorizar a partir del trabajo cotidiano. Implica también construir conocimiento con otros.

La sistematización nos proporciona sugerencias, intuiciones, pistas, provocaciones, desde los propios aprendizajes, que guardan la potencialidad de incentivar a otras experiencias. Ese intercambio de saberes es muy importante. Pero es importante que sea un intercambio de aprendizajes ya interpretados y no un intercambio descriptivo de narraciones. Porque sistematizar no es narrar experiencias (aunque el testimonio sea útil para la sistematización), ni es describir procesos sin análisis interpretativo. Tampoco es hacer una disertación teórica ejemplificando con referencias prácticas.

Por ello es importante señalar la estrecha relación y las marcadas diferencias entre “sistematización”, “evaluación”, “investigación” y “monitoreo”. Seguramente encontraremos muchos aspectos en que se cruzan, otros en los que se complementan y otros en que se distinguen. En cualquier caso, no es por la *forma* que se diferencia la sistematización de otros ejercicios, sino por su *sentido* específico: la sistematización de experiencias pone el acento en la interpretación crítica del proceso vivido. No se fija tanto en los resultados como la evaluación, ni pretende abordar cualquier temática o problemática como la investigación. Si bien contribuye a dar seguimiento a la experiencia, no es en sí misma un mecanismo de monitoreo, sino un aporte crítico al mismo.

Por último, la sistematización existe para ser comunicada. Creemos que la comunicación y difusión de la sistematización permite compartir con otros los aprendizajes que nos dio la

experiencia (sea a partir de los aciertos o de los errores) y posibilitan la circulación de conocimientos que aportan a mejorar nuestras prácticas y hacerlas más significativas para nuestro propósito de inclusión social de los adolescentes y jóvenes con menos oportunidades.

“La práctica de la libertad sólo encontrará adecuada expresión en una pedagogía en que el oprimido tenga condiciones de descubrirse y conquistarse, reflexivamente, como sujeto de su propio destino histórico”. Paulo Freire.

Bibliografía

Barnechea, María Mercedes; Gonzalez, Estela y Morgan, María de la Luz 1998 *La producción de conocimientos en sistematización*, ponencia presentada al Seminario Latinoamericano de Sistematización de Prácticas de Animación Sociocultural y Participación Ciudadana en América Latina (Medellín: Colombia).

Bickel, Ana 1998 *Síntesis interpretativa de las sistematizaciones regionales de Alforja* (San Salvador: El Salvador)

Francke y Morgan 1995 *La sistematización. Apuesta a la generación de conocimientos a partir de experiencias de promoción* (Lima: Perú)

Hleap, José *Sistematizando experiencias educativas*, Universidad del Valle.

Jara, Oscar 2001 *Dilemas y desafíos de la sistematización de experiencias*, presentación realizada en el Seminario ASOCAM: Agricultura Sostenible Campesina de Montaña, organizado por Intercooperation (Cochabamba: Bolivia).

Jara, Oscar *Para sistematizar experiencias*

Martinic, Sergio *El objeto de la sistematización y sus relaciones con la evaluación y la investigación*.

Wanger, Lizzie 2002 *Hacia estrategias alterativas de transformación. Documento de Incidencia en Políticas Públicas Institucional*. Fundación SES (Buenos Aires: Argentina)